CUENTO N° 12

TÍTULO: CANO EL PELÍCANO

SEUDÓNIMO: CANO

“Cano el Pelícano” **CANO**

-Desde las alturas, una gran sombra se proyectó sobre las cabezas de aquellos, que se encuentran apostados en las orillas del extenso y ancho océano pacifico. Parece que a pesar de su gran volumen corporal, los habitantes del lugar demuestran casi muy poca preocupación por su presencia. Sí, están acostumbrados a verlo descansar a él, y su familia sobre las rocas, en los botes, y también en algunos techos de los muelles, o caletas. Tienen una familia numerosa y se reparten por distintos lugares, a través de la costa marina, pero sus espacios favoritos son, muelles, puertos y roqueríos. Entre tantos amigos emplumados, hay uno que todos conocen como Cano... pero... -¡Allí viene llegando! y lo vamos a conocer.

-Ya me siento cansado de tanto viajar de aquí para allá y de allá para acá. Pero en fin esa es mi vida, en todo caso nada se compara con las bellezas que he conocido, y bueno también me he hecho de muchos amigos y compañeros de mar…pero...¡Hola amiga roca! ¿Aún sigues aquí, sin poderte mover?...

-¡Aunque no lo creas amigo “Cano” yo, disfruto mucho el sol y las caricias de las olas, además ¡todos mis amigos vienen a verme! ¡Y como en un gran libro, paseo junto a ellos con las historias que me cuentan!. -¡Sabes, estos dos amiguitos, quieren saber quién eres tú!

- ¿Cómo que quién soy yo…¿No saben quién soy yo...? ¡Oh disculpen, que torpe, no me he presentado!... ¡Mi nombre es, es...!

--Vaya, vaya, casi se me olvida otra vez, con tantos cambios y lugares, hay veces que se me enreda un poco el coco, Ja-ja-ja, pero no se asusten, yo no estoy loco. -Con esta crisis climática que ha disminuido a nuestra gran familia, casi un veinte por ciento, pero

afortunadamente sigo siendo una especie única de la corriente de Humboldt.

-¡Hay perdón aún no les he dicho mi nombre!.

-Mi nombre es..., es...bueno depende del lugar donde me encuentre. En algunos lugares me conocen con distintos apellidos; Pelicano Blanco americano, pardo, peruano, común, australiano, vagante, rosado, el ceñudo, y oriental. Como pueden ver estos son como los apellidos de cada lugar, pero como estamos en Chile me presentaré, y mi nombre de pila es: Pelicano, o simplemente Huajache...pero para mis amigos soy “Cano el Pelicano”.

-Quisiéramos saber más de ti ya que nos han contado muchas cosas sobre tus aventuras y nos gustaría saber cuán... ciertas son...

-¡Haaa! Bueno eso es comprensible, puesto que por mi físico y estampa siempre estoy en boca de todos: soy un palmípedo marino, tengo unos noventa o más centímetros de longitud, con un espléndido plumaje blanco... bueno no tan blanco, con algunas partes de las alas y de la cola negras, un pico fuerte y cuello largo, mi familia se alimenta principalmente de peces, capturándolos en o cerca de la superficie del agua. Somos gregarios y viajamos en bandadas, y todos cooperamos en la cacería, vivimos en colonias. Algunos hacen sus nidos en el suelo y otros anidan en los árboles. Siempre habitamos en las costas tanto americanas como de Europa Occidental.

-¿Entonces cruzas el mar para lograr tu alimento?

-No, no... no, no, no, nooo... hay lugares a los que nunca vamos, como a las regiones polares o el océano abierto. Frecuentamos las aguas interiores y costeras, donde hay maravillas de peces, casi en la superficie del agua. -Muchos nos relacionaban con fragatas,

cormoranes, faetones y alcatraces, pero no es así... -Y de donde provienen sus raíces. -¡Ja-ja-ja amiguito larguirucho!, -¿de qué raíces me hablas? si ves claramente que no soy un árbol, ni planta alguna. -¡No señor Cano!... Lo que nuestra amiga Parina quiere decir es cuáles son sus ascendientes, o sea, quiénes son sus antepasados, de qué lugar provienen, como ejemplo nosotros venimos de tierras altas... -¡Haaa... eso me quedó clarito!.

-Tengo entendido que nuestros primeros familiares se re, re, remontan por lo menos Treinta millones de años atrás...y fueron encontrados en Fraan, Frann, Francia, se cree que hemos evolucionado en el Viejo Mundo y nos hemos extendido a América...¡Pero yo no hablo Francés! !¡y tampoco Inglés Americano! Ja-ja-ja...

-En tanto nuestro amigo Colibrí parecía suspendido en el espacio, observando con curiosidad la gran bolsa que colgaba bajo del pico de “Cano el Pelicano” la cual parecía una extraña barba que se apoyaba sobre su pecho...

-Mi estimado pequeñín, veo que observas un poco desconcertado la gran bolsa gular, que llevo bajo mi pico, les diré que ésta es mi mejor arma para pescar, cazar mi alimento favorito, como las anchovetas o peces, y trasladar algo importante, o quizás algún pequeño tesoro de plata o de oro arrojado y perdido por los humanos, que por lo demás ellos son muy torpes en el agua...

-Pero... para ti pequeñín, debe ser muy peligroso pillar un pez, porque ellos te podrían tragar como un mosquito...

-Oh... no señor Cano, yo no cazo peces, solo me alimento de la savia de las flores.

-Vaya, vaya eso parece interesante, pero para mí sería muy aburrido e incómodo, si me acerco a alguna flor, ésta desaparecería completa dentro de mi buche...Ja- ja-ja

-Además estoy muy acostumbrado a navegar en algunos botes, y embarcaciones de los humanos, los que también en ocasiones contribuyen a darnos buenos festines, en los muelles, o caletas pesqueras, o sea, estamos en un paraíso exclusivo de los pelicanos...

¡Me encantan las aguas templadas! -Mi presencia es como la de un Dios, todos se acercan, ¡soy un líder natural! y ejerzo cierto poder sobre la atención de los demás.

Colibrí pregunta. - ¿con esas enormes alas debes volar muy rápido?... -La verdad es que no es así, querido amiguito pero al extenderlas miden casi cinco metros de punta a punta, y me sirven para dar impulso al correr y elevarme en los aires, y para bajar tratando de frenar la caída. Varios amigos de mi especie las tienen casi de dos metros o más...

-Allí vienen algunos de ellos y me dicen que va pasando un cardumen de deliciosas anchovetas, y yo por ellas me vuelvo loco, loco...loco... - Adiós amiguitos, después nos vemos...

-¡Ja-ja-ja... es simpático el amigo, que más loco puede ser el señor “Cano”! ¡Sí parece que ya está loco de mucho antes! ...exclama.

“Colilí el Colibrí” Y así nuestro amigo “Cano el Pelicano” emprende vuelo hacia una nueva aventura, mientras Colibrí y la amiga “Parina” se quedan comentando algunas historias, junto a la nueva amiga “La señora Roca”.

¡Y esto me lo contó!

¡Nuestro gran amigo!

¡El Viento!...